

Félix Clemente lo enseña en Radio Klara

Los escolapios introdujeron el esperanto en Valencia en 1903

Asegura que el esperanto le ayuda a vivir y estar ágil de mente y cuerpo. Tiene 80 años, hace 15 se jubiló como maestro nacional, profesión a la que dedicó 40 años. Es cursillista del 31, ejercía antes de guerra y a pesar de ella pudo seguir trabajando en la enseñanza después, no sin múltiples peripecias.

En el 33, estando de interino en Sollana, cayó en sus manos, no recuerda cómo, un librito sobre el esperanto. Desde entonces ha dedicado su vida de ocio a él. Ha sido docente en Xeraco, Gandía, Guadalajara y la mayor parte de su vida en el Patronato de la Juventud Obrera de Valencia.

En 1933 hubo un Congreso Internacional de Esperanto en Valencia, allí que fue. Con lo poco que sabía se entendió bien con un alemán, francés e italiano con los que comió en la misma mesa. Sabía francés, pero entendía mejor al francés en esperanto. Fue la primera constatación que tuvo de lo práctico del idioma.

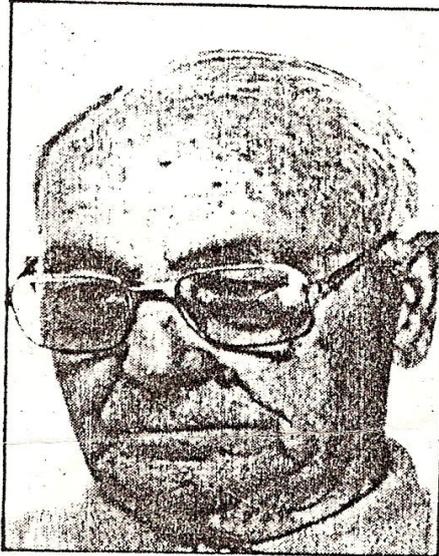
Su vida la ha dedicado al apostolado del esperanto. A sus alumnos en clase les enseñaba el esperanto, contaban chistes y hacían teatro en este idioma. De él, dice, tiene una estructura clara y lógica, se puede aprender en 25 lecciones. A partir de aquí, con un pequeño diccionario, uno se puede entender con cualquier esperantista del mundo.

Escolapios

En Valencia, esta lengua la introdujo un escolapio, el padre Guinart, en 1903. En su celda, a un grupo de alumnos, les dio la primera clase. Cuenta Félix Navarro que entre los escolapios hay bastantes que lo hablan y escriben.

Félix enseña todos los días esperanto en la escuela de Valencia, ubicada en el 45 de Fernando el Católico. Tiene una quincena de alumnos este año. Por ella, en todos estos años, han pasado médicos, notarios, profesores, jornaleros, agricultores, albañiles, de todo. Famoso fue el caso de un labrador de Cheste, Vicente Máñez, hace muchísimos años, que lo aprendió y se dedicó a enseñarlo a todos. El esperanto alcanzó gran prestigio en esta población. Su viuda instituyó un premio anual para premiar a quien más hiciera por el esperanto.

Félix Navarro este año irá, como hace siempre, al Congreso Interna-



Félix Clemente.

cional de Esperantistas. Se celebra en Inglaterra. No le tiene miedo a la edad. Se encuentra física y mentalmente bien, "gracias al esperanto, que me ayuda a pensar, a preparar las cosas, los programas, las clases", dice.

Tras el esperanto, que "no es sólo aprender las reglas gramaticales y fonéticas de un idioma, sino estar convencido de que al hablar y enseñar a los demás ese idioma se realiza una misión de fraternidad universal, de acercamiento efectivo y no retórico entre los hombres de todos los países y razas", hay toda una filosofía y un pragmatismo. En cada congreso se reúnen 6.000 personas, que hablan 70 lenguas distintas.

Lo suyo de Radio Kara es estar a la misma altura conceptual de Radio Varsovia, Radio Berna, Radio Viena, Radio Vaticana, Radio Roma, Radio Zagreb, Radio Pekín, Radio Río de Janeiro, Radio París, Radio Budapest y Radio Estonia.

Félix Navarro define el esperanto como el idioma más fácil del mundo. Neutral, lógico, expresivo, vivo, abierto, fácil de aprender e internacional, reconocido por la Unesco en 1954 y en España, por el Ministerio de Educación, en 1911. De entre sus practicantes destaca a Juan Pablo II, Pío X, Mao Tse Tung, Blas Infante y Tolstoi, entre otros.

Baltasar Bueno